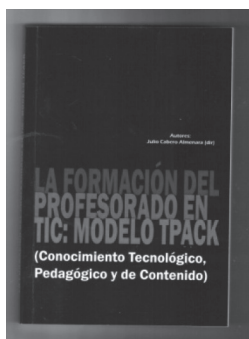


CABERO ALMENARA, J. (Dir.) (2014). *La formación del profesorado en TIC: Modelo TPACK*. Edita Secretariado de Recursos audiovisuales y Nuevas Tecnologías de la Universidad de Sevilla, 166 pp. ISBN 978-84-15881-67-4.



Para entender la obra es preciso conocer bien el núcleo de la investigación, cuyo planteamiento, desarrollo y conclusiones presenta. Se trata de un modelo de enseñanza, tal vez desconocido para muchos, bastante lejano en el tiempo pero con buenos resultados, allí donde se aplica con rigor. Se denomina TPACK y a su explicación dedican los autores el capítulo 2. En opinión de los mismos, a la falta de modelos conceptuales con los que contamos en la capacitación de los profesores a la hora de integrar los recursos tecnológicos hay que achacar no pocos desánimos, fracasos, desconciertos y olvidos. Como principio se establece que se deben poseer tres tipos de conocimientos: tecnológicos, pedagógicos y de contenidos de la disciplina que deben enseñar. El modelo se ha desarrollado principalmente en los Estados Unidos. Últimamente ha encontrado aceptación también en Asia. Ahonda sus raíces

ya en los modelos de Conocimiento Didáctico del Contenido que fueran formulados ya en los años 80, entre otros por Shulman. Es de agradecer por tanto que este grupo de investigadores de la Universidad de Sevilla, denominado GID (Grupo de Investigación Didáctica y que está registrado como tal por la Junta de Andalucía con la Sigla HUM-0390 y dirigido por el ya clásico en estas materias y versado en cuestiones fundamentales de docencia, el Prof. Julio Cabero) haya tenido la feliz idea, primero, de realizar la investigación y luego de publicarla. La obra se divide en seis capítulos. Los dos primeros son explicativos y contextualizan a los siguientes. «Luces y sombras de la formación del profesorado en TIC y el modelo TPACK de capacitación del Profesorado en TIC». Se argumenta su actualidad, fundamentación y dimensión práctica. En el tercer capítulo se adentra en la investigación propiamente dicha: se definen y presentan los objetivos, las fases, los instrumentos de recogida de información, se comentan las muestras así como las técnicas de análisis. El cuarto capítulo se reserva para exponer los resultados. Es el más amplio, dos tercios de la obra. Unas conclusiones claras, así como las fuentes en las que se fundamenta el proyecto. El cuestionario aplicado, bien detallado, cierra esta publicación. Son cuantiosas las tablas y los gráficos, que permiten una primera lectura rápida y un estudio más sosegado, en profundidad y comparativo.

El modelo de enseñanza denominado TPACK busca concienciar y reflexionar sobre los diferentes tipos de conocimientos que los profesores

necesitan para incorporar las TIC de forma eficaz y conseguir así efectos importantes y significativos en los aprendizajes de los estudiantes. Se entiende que los profesores precisan tres tipos de conocimientos: tecnológicos, pedagógicos y de contenidos sobre las disciplinas que enseñan. Sobre este triple eje se articulan las preguntas del cuestionario con el fin de obtener respuestas que configuren el mapa del pensamiento del profesorado. Es preciso que dominen las técnicas de cómo funcionan las TIC que quieren emplear... Ahora bien, además deben tener un conocimiento pedagógico de los contenidos y de la utilización de las tecnologías. La pedagogía y singularmente la Didáctica ocupan un lugar preferente en este modelo.

Los autores son conscientes, y así lo presentan, de que la presencia de diversos instrumentos tecnológicos en las aulas está revolucionando la propia enseñanza y sus métodos, situación que se espera que vaya en crecimiento. Los profesores en cierto sentido se sienten desbordados, puesto que en algunos aspectos los propios alumnos aportan ya usabilidades, sensibilidades y hasta estrategias que superan las de los propios docentes. Se constata en el estudio, por ejemplo (p. 145), que las percepciones que presentan los encuestados respecto al dominio de la TIC es superior a la de sus profesores. ¿Cuál es entonces el verdadero papel del profesor? Es claro que la eficacia de estas herramientas va a depender en gran medida no solo de la apertura del docente, sino también de su capacidad global para integrarlas de forma sabia, pedagógica, curricular.

El libro representa un modelo de garantías de que lo que se afirma corresponde y responde a unas situaciones universales contrastadas. Los autores se han servido de una muestra internacional de estudiantes de la carrera de formación de profesorado. Un total de 1368 es una muestra suficiente. Está repartida en los siguientes países: Argentina, Colombia, España, México, República Dominicana y Venezuela. Se han tomado las precauciones científicas pertinentes para asegurarse de que tanto los instrumentos utilizados en la recogida de información, como el proceso, los análisis aplicados, están en línea de lo que se pide a una investigación científica. Además el libro está estructurado y redactado de forma didáctica, lo que permite su uso como manual de formación de investigadores. Se explican bien los procesos y los instrumentos. Se avanza sin saltos en el desarrollo de una investigación. El cuestionario es tan amplio y meticuloso que ya en sí mismo es una aportación valiosa a la formación ya que en sus ítems identifica los puntos fuertes del objetivo último del proyecto: conocimientos tecnológicos, pedagógicos y curriculares. Es una pena que una obra llena de datos fiables, en la última fase, la de las conclusiones y orientaciones cara al futuro, no se haya trabajado y reelaborado algo más. Suele pasar con frecuencia. Las prisas y el cansancio frustran o dejan corta esta última parte. Los resultados obtenidos parece que están redactados más con la preocupación de contentar a los críticos e investigadores, resaltando que la investigación es fiable, rigurosa y está bien hecha, que a los futuros profesores o

diseñadores de planes de estudio, para indicarles nuevos itinerarios formativos para integrar bien las TIC.

María Luisa Sevillano García
Catedrática de Didáctica en la UNED